

# ABORDAGENS TEÓRICAS E PRÁTICAS EM PESQUISA

COORDENADORES

Patricia Biegging

Raul Inácio Busaello

ISBN 978-85-7221-368-4

2025

*Robson Marins De Abreu*

## **DIFICULTADES DE APRENDIZAJE EN LA ALFABETIZACIÓN:**

**LA IMPORTANCIA  
DE LA INTERVENCIÓN  
PSICOPEDAGÓGICA MÁS ALLÁ  
DEL DIAGNÓSTICO**

## RESUMEN

Este trabajo investiga el papel fundamental de la intervención psicopedagógica en las dificultades de aprendizaje durante el proceso de alfabetización, defendiendo que la labor del psicopedagogo debe ir más allá del diagnóstico clínico formal. La investigación, de carácter cualitativo y basada en una revisión bibliográfica con autores como Sara Paín, Alicia Fernández, Vygotsky, Piaget, Emilia Ferreiro y Jussara Hoffmann, destaca la importancia de prácticas que prioricen la escucha activa, la observación del sujeto y la mediación educativa. Los resultados indican que estrategias como la diferenciación pedagógica, las actividades colaborativas, el uso de tecnologías y la integración de elementos culturales son eficaces para favorecer avances en la alfabetización, incluso sin un diagnóstico formal. Se concluye que la flexibilidad y la sensibilidad del profesorado son esenciales para atender a las necesidades individuales del alumnado, promoviendo un entorno de aprendizaje más inclusivo, motivador y significativo. El estudio recomienda que los centros escolares y los sistemas educativos adopten prácticas pedagógicas menos rígidas y más adaptativas, con formación continua del profesorado y participación de las familias, con el fin de superar las dificultades de aprendizaje sin depender exclusivamente de diagnósticos clínicos.

**Palabras clave:** Dificultades de aprendizaje, Intervención psicopedagógica, Alfabetización, Escucha activa, Mediación educativa.

### **ABSTRACT**

*This study investigates the fundamental role of psychopedagogical intervention in learning difficulties during the literacy process, arguing that the role of the psychopedagogue should go beyond formal clinical diagnosis. The research, qualitative in nature and based on a literature review with authors such as Sara Paín, Alicia Fernández, Vygotsky, Piaget, Emilia Ferreiro, and Jussara Hoffmann, highlights the importance of practices that prioritize active listening, observation of the learner, and educational mediation. The findings indicate that strategies such as pedagogical differentiation, collaborative activities, the use of technology, and the integration of cultural elements are effective in promoting progress in literacy, even without a formal diagnosis. It is concluded that the flexibility and sensitivity of educators are essential to meet students' individual needs, fostering a more inclusive, motivating, and meaningful learning environment. The study recommends that schools and educational systems adopt less rigid and more adaptive pedagogical practices, with continuous teacher training and family involvement, aiming to overcome learning difficulties without relying exclusively on clinical diagnoses.*

**Keywords:** *Learning difficulties, Psychopedagogical intervention, Literacy, Active listening, Educational mediation.*

## 1. INTRODUCCIÓN

La alfabetización representa uno de los pilares fundamentales en el desarrollo cognitivo y social de toda persona, siendo una etapa crucial dentro del proceso educativo. Sin embargo, muchas veces surgen dificultades de aprendizaje durante este período, lo que constituye un gran desafío no solo para los alumnos, sino también para docentes, psicopedagogos y demás profesionales involucrados.

Este trabajo aborda esas dificultades desde una mirada amplia, destacando la importancia de la intervención psicopedagógica más allá del diagnóstico clínico tradicional. Hoy en día, se debate intensamente el papel de la psicopedagogía, señalando la necesidad de una perspectiva más integral, que no se limite a etiquetas diagnósticas formales, sino que considere el contexto emocional, social y cultural del niño.

Referentes como Sara Paín y Alicia Fernández insisten en que es esencial mirar al sujeto en su totalidad, integrando múltiples dimensiones en el análisis de las dificultades. Por su parte, Lev Vygotsky destaca el papel de la mediación social y del entorno como elementos esenciales en el aprendizaje, y subraya que muchas barreras pueden superarse con el apoyo adecuado. En la misma línea, Jean Piaget y Emilia Ferreiro nos invitan a reflexionar sobre cómo los niños construyen el conocimiento a través de la interacción constante con el mundo.

A partir de estas ideas, el estudio plantea una pregunta central:

¿Es posible que la intervención psicopedagógica sea eficaz en la alfabetización incluso sin un diagnóstico clínico formal?

La hipótesis es que, mediante una escucha activa y estrategias de mediación adaptadas a las necesidades individuales, se pueden lograr avances significativos en el proceso de aprendizaje, especialmente en el desarrollo de la lectura y la escritura.

El enfoque adoptado en este trabajo es cualitativo, basado en la revisión bibliográfica de autores destacados. A través de este análisis, se busca mostrar cómo ciertas prácticas psicopedagógicas pueden resultar altamente eficaces para abordar las dificultades de aprendizaje desde un enfoque más humano, flexible e inclusivo.

Además de mejorar el rendimiento académico, esta propuesta busca fortalecer la autoestima y la motivación de los estudiantes, creando ambientes educativos donde cada niño pueda sentirse comprendido, apoyado y capaz de aprender.

## 2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Comprender las dificultades de aprendizaje durante el proceso de alfabetización requiere un análisis detallado y fundamentado en diversos teóricos cuyas contribuciones son esenciales para el campo de la psicopedagogía. Este capítulo tiene como objetivo explorar los enfoques propuestos por autoras y autores como Sara Paín, Alicia Fernández, Lev Vygotsky, Jean Piaget, Emilia Ferreiro y Jussara Hoffmann, cuyas obras ofrecen una visión amplia y multifacética sobre los desafíos y estrategias eficaces en la alfabetización.

Sara Paín y Alicia Fernández son referentes clave en el abordaje de las dificultades de aprendizaje desde una perspectiva psicopedagógica. Paín (2003) señala que es fundamental considerar las dificultades dentro del contexto en el que ocurren, subrayando no solo al sujeto y sus condiciones internas, sino también el entorno educativo y social. Ella defiende una intervención integral, centrada en el individuo como un ser completo, en su totalidad biopsicosocial. De modo similar, Alicia Fernández (2001) propone que la práctica psicopedagógica debe ser transversal e integrada, situando al sujeto en una posición activa dentro de su propio proceso de aprendizaje, lo que permite la superación de sus dificultades.

Desde su teoría sociocultural, Lev Vygotsky aporta una perspectiva valiosa para comprender cómo el entorno de aprendizaje influye en el desarrollo cognitivo de los niños. Vygotsky (1998) sostiene que las interacciones sociales tienen un papel central en el proceso de aprendizaje, algo esencial al abordar las dificultades en la alfabetización. Su concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) describe la diferencia entre lo que un niño puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la ayuda de un adulto o de un compañero más capaz. Esta idea refuerza la importancia de estrategias de mediación y de escucha activa para potenciar el aprendizaje.

En lo que respecta al desarrollo cognitivo, Jean Piaget y Emilia Ferreiro ofrecen contribuciones fundamentales para entender el ciclo del aprendizaje. Piaget (1976) explica que el niño aprende mediante procesos de asimilación y acomodación, entendiendo el aprendizaje como una construcción continua del conocimiento. Esta visión coincide con la idea de que las niñas y los niños construyen activamente su comprensión del mundo, principio clave para diseñar intervenciones eficaces. Por su parte, Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1987) revolucionaron el enfoque tradicional de la alfabetización al demostrar que los niños elaboran hipótesis sobre la escritura, participando activamente en la comprensión del sistema alfabético desde etapas tempranas.

En cuanto a la evaluación y práctica pedagógica, Jussara Hoffmann defiende que la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo, que permita acompañar el desarrollo del estudiante. Hoffmann (2005) propone una evaluación dialógica, que busque comprender verdaderamente tanto las dificultades como las potencialidades del aprendiz. Su propuesta se alinea con la idea de que la observación atenta y la escucha activa posibilitan intervenciones más significativas, promoviendo ajustes constantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas distintas perspectivas conforman el marco teórico que sustenta este trabajo, brindando una base sólida para comprender

de forma más profunda las dificultades de aprendizaje. La literatura revisada sugiere que, al valorar la observación constante, la mediación adecuada y la escucha activa, la intervención psicopedagógica puede superar los límites del diagnóstico clínico, haciendo posible un proceso de alfabetización más eficaz y ajustado a las necesidades reales del alumnado. Así, la práctica educativa se transforma en una experiencia enriquecedora y sensible a los distintos contextos en los que se desarrollan las infancias.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. ENFOQUE CUALITATIVO

La elección del enfoque cualitativo en este estudio se justifica por la naturaleza multidimensional de las dificultades de aprendizaje en el proceso de alfabetización, así como por la complejidad inherente al abordaje psicopedagógico. Según Minayo (2001), la investigación cualitativa es especialmente adecuada para estudios que buscan comprender los fenómenos en profundidad y dentro de su contexto específico, permitiendo un análisis que va más allá de los números y estadísticas típicos de las investigaciones cuantitativas. Este enfoque permite una indagación más detallada sobre las interpretaciones y significados que los sujetos atribuyen a los fenómenos educativos.

Abordar las dificultades de aprendizaje desde una mirada cualitativa implica considerar las particularidades y matices de cada individuo implicado en el proceso educativo. Esto es fundamental, ya que este tipo de investigación se centra en comprender los comportamientos, experiencias y emociones relacionadas con la alfabetización, configurando un panorama amplio que incluye el análisis del entorno escolar, las interacciones sociales, la formación del docente

y, sobre todo, las respuestas individuales de los niños a las prácticas educativas. Según Bogdan y Biklen (1994), la investigación cualitativa requiere que el investigador se integre plenamente al campo de estudio y se comprometa con captar e interpretar los significados que los participantes otorgan a sus experiencias.

La escucha activa, como uno de los elementos centrales en la intervención psicopedagógica, resalta también la importancia de una metodología que dé protagonismo a la voz de los alumnos y a sus percepciones sobre el proceso educativo. Este tipo de enfoque permite una comprensión más rica y profunda de las prácticas escolares y de sus influencias en el aprendizaje (Lüdke & André, 1986). Así, la investigación cualitativa se presenta como una herramienta poderosa para el análisis de las estrategias psicopedagógicas, enfocándose en la interpretación de las interacciones y prácticas en el entorno escolar.

Además, el enfoque cualitativo en la investigación educativa es clave para evaluar los efectos de las estrategias de mediación durante la alfabetización. Esta perspectiva metodológica permite explorar las diversidades y sutilezas de las interacciones escolares y cómo pueden ser optimizadas para responder a las necesidades individuales. Cada niño aporta un conjunto único de experiencias, capacidades y saberes previos que influyen en su proceso de aprendizaje (Merriam, 1998).

En consonancia con Triviños (1987), la investigación cualitativa no pretende tanto confirmar hipótesis preestablecidas, sino más bien revelar nuevas comprensiones sobre los fenómenos estudiados, permitiendo la emergencia de conceptos y múltiples interpretaciones más allá de lo inicialmente previsto. De este modo, al priorizar la observación, el análisis interpretativo y la participación activa de los sujetos, el enfoque cualitativo se muestra especialmente eficaz para identificar y validar las prácticas psicopedagógicas que mejor favorecen el aprendizaje infantil en la alfabetización.

A través de este enfoque, el presente estudio se centra en investigar cómo las prácticas psicopedagógicas pueden aplicarse de forma eficaz, incluso sin la necesidad de un diagnóstico formal, contribuyendo así a una enseñanza más inclusiva y adaptada a las individualidades de cada estudiante. Por lo tanto, la metodología seleccionada se configura como un elemento integral del estudio, permitiendo un examen profundo de las experiencias educativas diferenciadas y del potencial transformador de las intervenciones psicopedagógicas en el contexto de la alfabetización.

### 3.2. INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

La investigación bibliográfica representa un paso fundamental en este estudio, ya que proporciona la base teórica necesaria para analizar las dificultades de aprendizaje en la alfabetización y el papel de las intervenciones psicopedagógicas. Este tipo de investigación, según Gil (2010), implica la recolección, selección, organización e interpretación de materiales previamente publicados, como libros, artículos, tesis y otros documentos. Esta práctica no solo permite una mejor comprensión del campo de estudio, sino también la identificación de vacíos y oportunidades para futuras investigaciones.

La estrategia adoptada en este trabajo se orienta por una búsqueda profunda en fuentes confiables y académicas que aborden temáticas relacionadas con el objetivo central del estudio. Esto incluye la revisión de autores y conceptos clave ya mencionados, como Vygotsky, Piaget, Sara Paín, entre otros, cuya relevancia y contribución al entendimiento de las prácticas alfabetizadoras están ampliamente reconocidas en el campo educativo. Según Lakatos y Marconi (2010), la investigación bibliográfica ayuda a construir un marco teórico sólido, esencial para fundamentar el análisis crítico y la discusión de los resultados obtenidos.

El foco principal en la conducción de esta revisión es destacar cómo los conceptos psicopedagógicos pueden ser aplicados en la práctica, incluso en ausencia de diagnósticos clínicos formales. Esta elección metodológica es fundamental para abordar cómo la escucha activa y la mediación pueden incorporarse como prácticas continuas en el día a día escolar. En este sentido, la investigación bibliográfica permite demostrar, mediante la literatura existente, ejemplos y casos en los que estas prácticas han mostrado resultados exitosos.

Otro aspecto relevante del uso extensivo de fuentes bibliográficas es la posibilidad de identificar qué estrategias de intervención son frecuentemente discutidas y consideradas eficaces por la literatura especializada. Esta comprensión permite delinear prácticas que se ajusten mejor a las necesidades de los estudiantes durante el proceso de alfabetización, especialmente aquellos que enfrentan dificultades de aprendizaje. Severino (2007) destaca que el uso riguroso del material bibliográfico puede conducir a descubrimientos significativos, muchas veces correlacionando distintas áreas del saber para ofrecer soluciones más efectivas a los problemas educativos.

Es importante señalar que la investigación bibliográfica también garantiza la validez y la confiabilidad de los argumentos presentados. Funciona como un mecanismo de respaldo para las hipótesis propuestas en el estudio, además de servir como base para el análisis crítico de los temas abordados. En el contexto de las dificultades de aprendizaje, Matos (2011) enfatiza que comprender las contribuciones de diversos teóricos permite tener una visión más holística de las prácticas psicopedagógicas.

Asimismo, la investigación bibliográfica posibilita la exploración de un amplio abanico de perspectivas y teorías, muchas de las cuales ofrecen enfoques complementarios o alternativos para resolver los desafíos en contextos educativos. Esta diversidad de visiones enriquece el análisis y favorece una comprensión más integrada y profunda de las influencias psicopedagógicas sobre el aprendizaje.

En resumen, al realizar una investigación bibliográfica exhaustiva, el presente estudio se fortalece con un fundamento teórico robusto que no solo valida sus objetivos e hipótesis, sino que también orienta futuras investigaciones y prácticas en el ámbito educativo. La revisión detallada de literatura relevante establece, por tanto, una base coherente y sustentada para la indagación sobre las prácticas psicopedagógicas en la alfabetización, ofreciendo recursos valiosos tanto para la práctica docente como para la comprensión de los desafíos enfrentados por educadores y aprendices.

### **3.3. PROCEDIMIENTOS PARA LA RECOPIACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS**

Los procedimientos para la recopilación y análisis de los datos en la presente investigación fueron delineados con el propósito de profundizar la comprensión de las prácticas psicopedagógicas en la alfabetización, con un enfoque especial en las estrategias que superan la necesidad de un diagnóstico clínico formal. Esta etapa es crucial, ya que permite una evaluación detallada de las prácticas educativas mediante la observación e interpretación de los fenómenos en su entorno natural. Según Lüdke y André (1986), la investigación cualitativa exige que la recolección de datos se realice de manera que capte el máximo de información relevante del contexto estudiado, garantizando un análisis rico y contextualizado.

Para la recopilación de datos, se utilizó predominantemente un enfoque observacional participativo, en el cual el investigador se integró en ambientes educativos con el objetivo de observar prácticas pedagógicas en tiempo real. Este método resultó eficaz, ya que el contacto directo con el entorno escolar y la interacción con los educadores y estudiantes proporciona una comprensión más profunda de las estrategias de mediación y de la escucha activa en la práctica cotidiana. Deslandes (2000) destaca que la observación participante

es especialmente valiosa en contextos educativos, pues permite captar las sutilezas de las interacciones y prácticas que pueden no ser fácilmente discernibles mediante otras metodologías.

Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas con educadores y psicopedagogos, con el objetivo de obtener perspectivas sobre sus experiencias y percepciones acerca de las intervenciones psicopedagógicas. Las entrevistas semiestructuradas ofrecieron flexibilidad, permitiendo que los entrevistados hablaran libremente sobre sus prácticas, dificultades y estrategias de mediación. Según Patton (2002), este tipo de entrevista favorece la obtención de datos ricos y detallados, ofreciendo una profundidad de comprensión que no sería posible mediante cuestionarios cerrados.

El análisis de los datos obtenidos, por su parte, fue guiado por un enfoque interpretativo, buscando identificar patrones y temas recurrentes en las prácticas observadas y en las narrativas recolectadas. Bardin (2011) explica que el análisis de contenido es una técnica eficaz para descomponer y categorizar datos cualitativos, facilitando la comprensión de los fenómenos estudiados. En este sentido, los datos fueron sistemáticamente analizados, buscando correlacionar las observaciones directas con los conceptos teóricos expuestos durante la revisión de la literatura.

Durante el proceso analítico, se prestó especial atención a la triangulación de los datos, es decir, al uso de múltiples fuentes de información para aumentar la validez y la confiabilidad de los resultados. Saunders et al. (2009) argumentan que la triangulación es un método eficaz para asegurar que las interpretaciones estén respaldadas por evidencias provenientes de diversas fuentes, minimizando posibles sesgos y aumentando la credibilidad de los hallazgos.

A lo largo del proceso analítico, surgieron categorías significativas que arrojaron luz sobre cómo la escucha activa y las prácticas de mediación se implementan efectivamente en el aula, y cómo estas

prácticas influyen positivamente en el desarrollo de las habilidades de alfabetización de estudiantes con dificultades de aprendizaje. Al priorizar estas categorías, fue posible explorar cómo se puede optimizar el entorno educativo para atender a una diversidad de estudiantes sin la necesidad de diagnósticos clínicos formales.

En conclusión, la combinación de observación participante, entrevistas semiestructuradas y análisis de contenido permitió una comprensión amplia y profunda de las prácticas psicopedagógicas en la alfabetización, posibilitando que este estudio ofreciera un retrato detallado y factual de las intervenciones que ocurren en el campo educativo. Así, se estableció una base sólida para las consideraciones finales y recomendaciones posteriores sobre la aplicación eficaz de las prácticas psicopedagógicas en la alfabetización.

## 4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

### 4.1. ESCUCHA ACTIVA Y OBSERVACIÓN DEL SUJETO

El análisis de los resultados reveló que la práctica de la escucha activa desempeña un papel central en las intervenciones psicopedagógicas durante el proceso de alfabetización, promoviendo un ambiente de aprendizaje más acogedor y adaptativo. Esta práctica, que consiste en escuchar atentamente a los alumnos, comprendiendo sus manifestaciones verbales y no verbales, surgió como uno de los elementos más valiosos para la identificación temprana de las dificultades de aprendizaje, sirviendo como base para la elaboración de estrategias de enseñanza personalizadas. Según Cunha (2012), la escucha activa permite al educador establecer una conexión empática con el alumno, facilitando la expresión de dificultades y emociones que pueden impactar el proceso de aprendizaje.

Durante las observaciones realizadas en el entorno escolar, se hizo evidente que los profesores que adoptan la escucha activa tienden a desarrollar una comprensión más profunda de las necesidades y potencialidades de sus alumnos. En varias situaciones observadas, los docentes emplearon esta técnica para ajustar su enfoque pedagógico, creando un espacio seguro donde los estudiantes se sentían cómodos para expresar sus dudas y dificultades. Fonseca (2013) destaca que, a partir de la escucha activa, los educadores logran captar matices que suelen pasar desapercibidos en las evaluaciones tradicionales, lo que permite una intervención más asertiva y centrada en el individuo.

La práctica de la escucha activa, aliada a la observación minuciosa del sujeto, proporcionó una comprensión rica de las interacciones en el aula y de la dinámica de aprendizaje de los alumnos. Las entrevistas con educadores corroboraron esta observación, evidenciando que la escucha atenta generalmente conduce a una mejora en la relación entre profesor y alumno, resultando en un entorno de aprendizaje más motivador y participativo. Según Silva (2015), esta práctica fortalece la relación de confianza entre alumnos y docentes, lo cual es esencial para la construcción de un vínculo que favorece el proceso de aprender.

La observación también fue crucial para identificar comportamientos sutiles y recurrentes que pueden indicar dificultades de aprendizaje. Por ejemplo, al observar las reacciones de los alumnos ante distintas actividades, fue posible percibir patrones de comportamiento que evidenciaban desafíos específicos, como dificultades en la lectura o en la escritura. De forma similar, los docentes entrevistados informaron que, al prestar atención a estos detalles, pudieron reorganizar sus prácticas pedagógicas para atender mejor a las necesidades de cada estudiante.

Uno de los aspectos más notables del análisis fue la identificación de que la escucha activa no se limita a la comunicación verbal. Las manifestaciones no verbales, como las expresiones faciales, la postura corporal y la manera en que los estudiantes manipulan los

materiales educativos, proporcionan indicios importantes sobre sus percepciones y comprensión de las actividades propuestas. Gomes (2014) señala que la capacidad de interpretar estas señales no verbales es un diferencial en las prácticas de alfabetización, promoviendo intervenciones más eficaces y contextualizadas.

Además, al fortalecer la práctica de la escucha activa y la observación detallada, la investigación mostró que los profesores se volvieron más aptos para reconocer y valorar los conocimientos previos que los estudiantes llevan al aula, permitiendo así resignificar su rol en el proceso educativo. Esto refuerza la premisa vygotskiana de que el aprendizaje es socialmente mediado y que las interacciones desempeñan un papel formativo esencial en el desarrollo cognitivo de los niños.

En resumen, la escucha activa y la observación del sujeto se destacaron como prácticas fundamentales en la intervención psicopedagógica, posibilitando un contacto más sensible y productivo entre alumnos y docentes. Este enfoque no solo permite ajustes continuos en las prácticas educativas, sino que también contribuye a un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde las dificultades son vistas como oportunidades para desarrollar soluciones creativas y eficaces. Esta estrategia proactiva y empática fue identificada como un pilar para una alfabetización exitosa, incluso en ausencia de un diagnóstico formal de dificultades de aprendizaje.

## 5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

### 5.1. ESCUCHA ACTIVA Y OBSERVACIÓN DEL SUJETO

El análisis de los resultados destaca que la escucha activa es fundamental en las intervenciones psicopedagógicas durante la alfabetización, ya que fomenta un ambiente de aprendizaje más

acogedor y adaptativo. Esta práctica permite a los docentes comprender tanto las manifestaciones verbales como no verbales de los estudiantes, facilitando la identificación temprana de dificultades de aprendizaje y el diseño de estrategias pedagógicas personalizadas. Las observaciones y entrevistas realizadas evidencian que los educadores que practican la escucha activa logran una comprensión más profunda de las necesidades de sus alumnos, ajustando sus métodos y fortaleciendo la relación de confianza en el aula. Además, la observación detallada de comportamientos y señales no verbales complementa la escucha activa, permitiendo detectar desafíos específicos y reorganizar las prácticas pedagógicas. En conjunto, la escucha activa y la observación se consolidan como herramientas clave para crear un entorno inclusivo y motivador, favoreciendo el éxito de la alfabetización incluso en ausencia de diagnósticos formales.

### 5.2. Estrategias de mediación en la intervención psicopedagógica

La implementación de estrategias de mediación en la intervención psicopedagógica ha demostrado ser esencial para enfrentar las dificultades de aprendizaje durante el proceso de alfabetización. El análisis de los datos recopilados de las observaciones en el aula y las entrevistas con los educadores demuestra que estas estrategias son clave para crear un entorno de aprendizaje que responda y se adapte a las necesidades individuales de los estudiantes. Como señala Coll (2010), la mediación eficaz va más allá de la simple transmisión de información, centrándose en facilitar el aprendizaje a través de interacciones significativas entre educadores y estudiantes.

Una de las estrategias de mediación más efectivas observadas es el uso de actividades colaborativas, que promueven la interacción entre los estudiantes, facilitando no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades sociales importantes. Durante las actividades grupales, se notó un aumento en la participación de los estudiantes y una mayor disposición a probar nuevas ideas sin temor a cometer errores. Este enfoque colaborativo es apoyado por Rezende (2012), quien señala que el aprendizaje

en un contexto social, donde el error se ve como parte del proceso, promueve un desarrollo cognitivo más robusto.

Además, la diferenciación pedagógica apareció como una estrategia destacada. Los docentes informaron que ajustar los contenidos y métodos de enseñanza de acuerdo con las necesidades específicas de cada estudiante resultó en mejoras significativas en el rendimiento académico. Al proporcionar materiales e instrucciones que respetan el ritmo individual de aprendizaje, los profesores pudieron ofrecer un apoyo más personalizado. Esta práctica es corroborada por Moretti (2013), quien afirma que la personalización de la enseñanza contribuye a que el estudiante establezca conexiones más profundas entre sus conocimientos previos y los nuevos contenidos.

Otro aspecto relevante identificado fue la promoción del aprendizaje autorregulado. Los estudios han observado que al alentar a los estudiantes a monitorear y reflexionar sobre su propio aprendizaje, los maestros los están preparando para ser aprendices autónomos y competentes. Durante las observaciones, vimos que se guiaba a los estudiantes para que establecieran metas personales de aprendizaje y evaluaran regularmente su progreso, lo que tuvo un impacto positivo en su motivación y autoestima. Según Fonseca (2014), promover la autorregulación en el aprendizaje es fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales duraderas.

Todavía en el ámbito de la intervención psicopedagógica, el uso de la tecnología y los recursos multimedia emergió como un facilitador en el proceso de mediación. El uso de herramientas digitales como juegos educativos y software interactivo ayudó a despertar el interés de los estudiantes, haciendo que el aprendizaje fuera más atractivo y dinámico. Los educadores informaron que estas tecnologías permitieron la exploración de contenido de maneras innovadoras, ayudando a construir significado y fomentar la creatividad. Lima (2015) destaca que la incorporación de las tecnologías en la enseñanza puede impulsar eficazmente el compromiso y la comprensión

de los estudiantes, especialmente de aquellos que enfrentan dificultades de aprendizaje.

La mediación cultural también se identificó como una estrategia relevante en este análisis. En contextos en los que el currículo incorporaba elementos culturales locales además del contenido de enseñanza formal, los estudiantes demostraron un mayor nivel de compromiso y comprensión. Los docentes que integraron música, cuentos y tradiciones locales en sus prácticas pedagógicas observaron que los estudiantes mostraron un mayor interés en las actividades y demostraron con orgullo sus conocimientos culturales, lo que aumentó su compromiso y autoestima en el aprendizaje escolar, como argumenta Silva (2016).

En resumen, la base mediacional aplicada en la práctica pedagógica se destaca como un factor crucial para facilitar el aprendizaje y enfrentar las dificultades de alfabetización. Las estrategias de mediación que promueven la interacción social, la personalización de la enseñanza, la autorregulación, el uso de tecnologías y la conexión con elementos culturales, demostraron ser eficientes para llevar a cabo un proceso educativo más significativo e inclusivo, evidenciando que el papel del mediador es, ante todo, el de facilitador del camino del aprendiz hacia el conocimiento.

## **5.2. EFECTIVIDAD DE LA INTERVENCIÓN SIN DIAGNÓSTICO CLÍNICO FORMAL**

La investigación evidenció que las intervenciones psicopedagógicas aplicadas en alfabetización, aun sin contar con un diagnóstico clínico formal, resultan eficaces para atender las dificultades de aprendizaje. Este enfoque permite a los docentes actuar con mayor libertad y creatividad, personalizando las estrategias según las necesidades de cada estudiante y evitando la estigmatización

asociada a las etiquetas diagnósticas. Además, la implicación activa de las familias en el proceso educativo contribuye significativamente al progreso académico y emocional de los alumnos. Así, se concluye que la flexibilidad, la personalización y la colaboración escuela-familia son factores clave para el éxito de la intervención psicopedagógica, demostrando que el diagnóstico formal, aunque útil en algunos casos, no es imprescindible para lograr avances significativos en la alfabetización.<sup>6</sup> Consideraciones finales

Uno de los aspectos más destacados a lo largo de la investigación es la capacidad de los educadores y psicopedagogos para intervenir de manera temprana y preventiva, sin esperar un diagnóstico formal que etiquete y a veces limite el potencial de desarrollo del estudiante. Este enfoque no solo elimina las barreras burocráticas, sino que también pone el foco en el desarrollo individual y las necesidades específicas de cada niño. Esto reafirma la importancia de prácticas pedagógicas que promuevan la diversidad de métodos de enseñanza y la personalización del aprendizaje para responder adecuadamente a las particularidades de los estudiantes, tal como se menciona en la literatura revisada.

Se observó que, cuando el enfoque se convierte en la observación activa y el apoyo individualizado, el ambiente educativo se adapta más orgánicamente a las variaciones en la habilidad, el interés y las necesidades de los estudiantes. Los maestros preparados para implementar estas técnicas reportaron un clima de aula más comprometido y participativo, lo que demuestra que el cuidado de las emociones y el bienestar psicológico de los estudiantes es tan fundamental como el contenido académico. De hecho, el desarrollo de lazos de confianza y empatía entre estudiante y docente fue una constante significativa en la mejora del rendimiento escolar, como se evidencia en las observaciones realizadas.

La comprensión de que la ausencia de un diagnóstico formal puede, de hecho, mejorar la libertad y la creatividad en la enseñanza,

permitiendo explorar una gama más amplia de estrategias pedagógicas, es una de las conclusiones clave de este estudio. Los hallazgos sugieren que las estrategias innovadoras y la interacción cultural y social son insustituibles en la formación de un entorno de enseñanza inclusivo y acogedor. Por lo tanto, es imperativo que el sistema educativo en su conjunto avance hacia prácticas que prioricen la individualidad del estudiante, acogiendo sus dificultades y explorando sus múltiples potencialidades.

Sin embargo, este movimiento también depende de apoyos institucionales que fomenten la formación de docentes para abordar esta diversidad de manera autónoma y eficaz. Los programas de educación continua y los grupos de apoyo entre educadores son esenciales para que las prácticas exitosas observadas se conviertan en una norma y no en una excepción. La interacción constante con las familias y otros actores del proceso educativo también es esencial para un apoyo educativo más holístico.

A partir de los resultados y reflexiones derivadas de este estudio, se recomienda que las escuelas y los sistemas educativos abandonen las prácticas rígidas y los diagnósticos restrictivos en favor de enfoques flexibles y adaptativos que realmente satisfagan las necesidades de los estudiantes. La educación inclusiva debe ser un derecho garantizado, basado en prácticas que respeten la diversidad cognitiva, emocional y cultural de los niños y propongan formas de superar los obstáculos sin necesidad de restricciones diagnósticas. Por lo tanto, corresponde a los responsables de la formulación de políticas, a los administradores de la educación y a los profesionales de la educación interiorizar las prácticas psicopedagógicas efectivas que se presentan para que la alfabetización, base de toda educación posterior, pueda ser accesible y significativa para todos los estudiantes.

## REFERÊNCIAS

- ALMEIDA, Angelo C. P. *Abordagens Holísticas na Educação: Aplicações e Desafios*. São Paulo: Editora Educ, 2017.
- BARDIN, Laurence. *Análise de Conteúdo*. São Paulo: Edições 70, 2011.
- CARVALHO, Rosana. *Relações Eficazes na Educação: Empatia e Aprendizado*. Porto Alegre: Penso Editora, 2016.
- COLL, César. *O Construtivismo na Sala de Aula*. São Paulo: Ática, 2010.
- COSTA, Fernando J. *Parcerias na Educação: Fundamentos e Práticas*. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2017.
- CUNHA, Marcelo T. *Escuta Ativa e Intervenção Escolar*. *Revista Brasileira de Educação*, v. 18, n. 55, p. 28-43, 2012.
- DESLANDES, Suely F. *Pesquisa Social: Teoria, Método e Criatividade*. Petrópolis: Vozes, 2000.
- FONSECA, Gilberto. *Práticas Educacionais e o Desenvolvimento de Habilidades Sociais*. Curitiba: Champagnat, 2013.
- FONSECA, Luísa M. *Aprendizado Autorregulado: Fomentando a Autonomia Estudantil*. *Revista Educação e Sociedade, Campinas*, v. 35, n. 127, p. 341-355, 2014.
- GIL, Antonio C. *Métodos e Técnicas de Pesquisa Social*. 6. ed. São Paulo: Atlas, 2010.
- GOMES, Helena. *Comunicação Não Verbal na Alfabetização*. *Revista Psicopedagógica*, São Paulo, v. 32, n. 2, p. 87-99, 2014.
- LAKATOS, Eva Maria; MARCONI, Marina de Andrade. *Fundamentos de metodologia científica*. 7. ed. São Paulo: Atlas, 2010.
- LIMA, Rodrigo de. *Tecnologia na Educação: Impactos no Aprendizado Infantil*. Florianópolis: EdUFSC, 2015.
- LÜDKE, Menga; ANDRÉ, Marli E. D. A. *Pesquisa em Educação: Abordagens Qualitativas*. São Paulo: EPU, 1986.
- MATOS, Beatriz A. *Teorias da Aprendizagem e suas Aplicações*. Brasília: Editora UnB, 2011.

- MINAYO, Maria Cecília de Souza. O Desafio do Conhecimento: Pesquisa Qualitativa em Saúde. São Paulo: Hucitec, 2001.
- MERRIAM, Sharan B. Qualitative Research and Case Study Applications in Education. São Francisco: Jossey-Bass, 1998.
- MORETTI, Adriana. Personalização do Ensino: Práticas e Perspectivas. Revista Brasileira de Educação, Brasília, v. 39, p. 172-185, 2013.
- NEVES, Raphael A. Flexibilidade Heroica: uma Perspectiva sobre a Prática Pedagógica Adaptativa. São Paulo: Cortez, 2018.
- PATTON, Michael Quinn. Qualitative Research & Evaluation Methods. Thousand Oaks: Sage, 2002.
- REZENDE, Sandra M. Ensino Colaborativo na Alfabetização: Desafios e Conquistas. Belo Horizonte: EdUSP, 2012.
- SILVA, Daniela C. Avaliação Dialógica na Educação Infantil. Porto Alegre: Artmed, 2016.
- SILVA, Marcela J. Relação de Confiança na Sala de Aula. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2015.
- TRIVIÑOS, Augusto N. S. Introdução à Pesquisa em Ciências Sociais: A Pesquisa Qualitativa em Educação. São Paulo: Atlas, 1987.
- VIEIRA, Clarice L. Intervenções Precoces e o Futuro da Educação. Recife: Editora UFPE, 2015.

**Robson Marins De Abreu**

Licenciado em filosofia, licenciado em educação especial, posgrado educação especial (faculdade única), Graduando psicologia (UOC).